



Center for
Prevention Programs
and Partnerships



Recurso de prevención:

Mejorar la evaluación de amenazas conductuales y las capacidades de gestión de casos mediante un enfoque basado en la salud pública



Índice

<i>La violencia selectiva y el terrorismo afectan a todas las comunidades.....</i>	<i>2</i>
<i>Un enfoque basado en la salud pública para la prevención de la violencia selectiva y el terrorismo</i>	<i>3</i>
<i>Niveles de los programas de prevención de la violencia selectiva y el terrorismo</i>	<i>3</i>
<i>Práctica de prevención prometedora: Evaluación y gestión de amenazas conductuales.....</i>	<i>4</i>
<i>Un enfoque centrado en la comunidad.....</i>	<i>5</i>
<i>Identificar, investigar, evaluar, gestionar.....</i>	<i>6</i>
<i>Factores sociales o ambientales, situacionales e individuales</i>	<i>6</i>
Factores sociales o ambientales	7
Factores situacionales	7
Factores individuales	7
<i>Mejora de las prácticas de gestión de casos</i>	<i>8</i>
<i>Ampliación de las alianzas en materia de gestión de amenazas conductuales y salud pública. 8</i>	
<i>Abordaje de factores de riesgo y protección mediante la gestión multidisciplinaria de casos: Estudio de Caso</i>	<i>9</i>
Factores estresantes y posibles aceleradores de la violencia	9
Posibles estrategias de gestión de casos	9
Seguimiento y evaluación	10
<i>Conclusión.....</i>	<i>10</i>
<i>Recursos CP3</i>	<i>10</i>
<i>Notas</i>	<i>11</i>



El Departamento de Seguridad Nacional estableció el **Centro para Programas y Asociaciones de Prevención (Center for Prevention Programs and Partnerships, CP3)** para liderar los esfuerzos específicos de prevención de la violencia y el terrorismo de todo el Departamento. El CP3 trabaja para crear una cultura de prevención de la violencia selectiva y el terrorismo en los Estados Unidos basándose en investigaciones sobre prevención de la violencia basadas en la evidencia. Los actos de violencia selectiva y terrorismo a menudo se pueden prevenir, y el CP3 apoya los esfuerzos para detener la violencia antes de que ocurra.

Los modelos de evaluación y gestión de amenazas conductuales se utilizan cada vez más en las escuelas, los lugares de trabajo y las comunidades para ofrecer servicios de intervención temprana a las personas que presentan conductas preocupantes¹. Gracias a la financiación de subvenciones federales y a la asistencia técnica, el CP3 ha apoyado el desarrollo de docenas de equipos de evaluación y gestión de amenazas conductuales en comunidades de todo Estados Unidos.

Basándose en este trabajo y en la participación de expertos, investigadores y profesionales, este recurso de prevención describe cómo los modelos de evaluación de amenazas conductuales y de gestión de casos pueden beneficiarse de la adopción de un enfoque basado en la salud pública para la prevención de la violencia selectiva y el terrorismo. También resume las prácticas emergentes en técnicas de gestión de casos para desarrollar la capacidad de los profesionales en todos los niveles de prevención de la violencia. Un estudio de caso describe cómo se pueden poner en práctica estas recomendaciones.

Nota: Este recurso de prevención no proporciona información específica sobre cómo realizar una evaluación de amenazas conductuales. En las secciones finales se incluyen recursos federales adicionales para apoyar la colaboración entre la salud pública, la evaluación de amenazas conductuales y la práctica de gestión de casos.

Descargo de responsabilidad: *Este recurso de prevención sobre cómo mejorar la evaluación de amenazas conductuales y las capacidades de gestión de casos a través de un enfoque basado en la salud pública proporciona un resumen de la investigación escrita por el Centro de Programas y Asociaciones de Prevención. La inclusión de artículos, investigaciones y referencias no constituye el respaldo de ninguna entidad no federal ni de su contenido por parte del Departamento de Seguridad Nacional de los EE. UU. ni del Gobierno Federal.*

La violencia selectiva y el terrorismo afectan a todas las comunidades

Estados Unidos ha sido testigo de los trágicos resultados de la violencia basada en agravios. En 2023, el Centro Nacional de Evaluación de Amenazas del Servicio Secreto de EE. UU. (USSS-NTAC) publicó *Mass Attacks in Public Spaces: 2016-2020*, el análisis más completo del Departamento sobre la violencia selectiva hasta la fecha. El estudio examinó 173 ataques masivos que afectaron lugares públicos o semipúblicos durante un período de cinco años, incluidos actos de violencia premeditada en escuelas y lugares de trabajo, crímenes de odio y terrorismo.² Gracias a estas investigaciones sabemos que se pueden prevenir los actos de violencia selectiva y el terrorismo. La evaluación y gestión de amenazas conductuales (BTAM, por sus siglas en inglés) es un proceso sistemático basado en la evidencia que puede ayudar a las comunidades a identificar y gestionar posibles amenazas de violencia, así como a conectar a las personas en riesgo con los servicios que necesitan.

La violencia se puede clasificar como impulsiva (reactiva) o depredadora (planificada).³ La violencia impulsiva es emocional y espontánea, a menudo en respuesta a una amenaza inmediata percibida, mientras que la violencia depredadora es premeditada y tiene un propósito específico.⁴ Las investigaciones han demostrado que el proceso de la violencia selectiva comienza mucho antes de un ataque y que las últimas etapas de planificación y preparación abarcan días, semanas, meses o incluso años.⁵ Si bien los componentes de este proceso no son predictivos de la violencia selectiva, las personas que contemplan la posibilidad de cometer actos violentos con frecuencia pueden exhibir conductas preocupantes o realizar acciones preparatorias previas al ataque detectables, las cuales brindan una oportunidad para la evaluación de amenazas conductuales y prácticas de gestión para prevenir un ataque. Además, las personas que presentan conductas preocupantes pueden beneficiarse de intervenciones tempranas que aborden los desafíos subyacentes en sus vidas.



Un enfoque basado en la salud pública para la prevención de la violencia selectiva y el terrorismo

Un enfoque de prevención de la violencia basado en la salud pública se centra en la “salud, la seguridad y el bienestar de poblaciones enteras”.⁶ Este trabajo se centra en mejorar los factores de protección que empoderan a los individuos, los pares, las familias y las comunidades, al tiempo que disminuyen la probabilidad de que un individuo recurra a la violencia.⁷ El CP3 se basa en este conjunto de investigaciones para abordar los factores de riesgo y protección asociados con la violencia selectiva y el terrorismo.⁸ Si bien los factores de riesgo y protección de cada individuo y comunidad son únicos, los datos sugieren que diferentes formas de violencia pueden estar interconectadas y compartir factores de riesgo y protección.⁹

Los factores de riesgo para participar en actos de violencia selectiva o terrorismo pueden variar desde factores actitudinales, como la ira, el agravio político y la superioridad del grupo, hasta factores criminológicos, como la búsqueda de emociones fuertes y el bajo autocontrol.¹⁰ Los factores de riesgo no son predictivos; más bien, un factor de riesgo es “una característica que puede aumentar la susceptibilidad de un individuo a la [conducta] violencia”.¹² Además, las investigaciones sugieren que los factores de riesgo y protección pueden variar según el contexto local, lo que destaca la importancia de los enfoques de prevención impulsados por la comunidad.¹³

El fortalecimiento de los factores de protección puede ayudar a mitigar la aparición de factores de riesgo. En términos generales, para la prevención de la violencia, esto incluye apoyar a las comunidades para garantizar la coordinación de recursos y servicios entre las agencias comunitarias, así como garantizar que las comunidades tengan acceso a servicios de tratamiento de salud mental y consumo de sustancias.¹⁴ En el ámbito de la violencia selectiva y el terrorismo, los factores de protección pueden incluir la confianza institucional, el apoyo social, la participación de los padres y la satisfacción con la vida.¹⁵

Niveles de los programas de prevención de la violencia selectiva y el terrorismo

Para abordar estos factores, el CP3 organiza las actividades en cuatro niveles de programación de prevención de la violencia y el terrorismo: primordial, primario, secundario y terciario.¹⁶ Cada nivel de prevención ofrece oportunidades para reducir el riesgo de violencia selectiva y terrorismo y crear una gama más amplia de colaboradores para participar en los esfuerzos de prevención. Estos niveles de prevención varían desde abordar factores sociales más amplios que impactan negativamente a las personas hasta construir comunidades más saludables a nivel local, crear programas de red de seguridad y rehabilitar a individuos previamente involucrados en actividades asociadas con la violencia selectiva y el terrorismo.

Prevención primordial: Programas y proyectos que trabajan a nivel social para impactar positivamente la salud y el bienestar de las personas y las comunidades, incluso minimizando las condiciones facilitadoras que son perjudiciales para el bienestar. Algunos ejemplos relevantes para este recurso de prevención incluyen:

- **Desarrollo de políticas:** Implementar estrategias integrales de prevención de la violencia para apoyar el bienestar y la seguridad pública a nivel local, estatal y federal.
- **Compromiso cívico:** Fomentar normas que incentiven la participación comunitaria y los logros compartidos, la educación y la resiliencia, lo que puede conducir a una mejor cohesión social, una reducción de las tensiones entre grupos y una menor vulnerabilidad de los jóvenes.



Prevención primaria: Proyectos que reducen la probabilidad de violencia selectiva y terrorismo mejorando los factores de protección desde el nivel individual hasta el social. Algunos ejemplos relevantes para este recurso de prevención incluyen:

- **Concientización:** Brindar educación a toda la sociedad (líderes comunitarios, educadores, empresas tecnológicas, profesionales médicos, fuerzas del orden, proveedores de servicios y otros) sobre los factores de riesgo y protección de la violencia selectiva y el terrorismo.¹⁷
- **Capacitación para transeúntes:** Mejorar las capacidades de los miembros de la comunidad para reconocer señales de advertencia de violencia, tomar medidas para interactuar con las personas y brindarles asistencia y/o derivarlas a otros recursos, incluidas las capacidades de prevención secundaria.¹⁸

Prevención secundaria: Proyectos que reducen la probabilidad de violencia selectiva y terrorismo entre individuos que exhiben comportamientos asociados con actos previos de violencia selectiva y terrorismo. Este nivel de intervención comienza antes de que ocurra el daño, utilizando derivaciones a proveedores de prevención de salud pública o equipos de evaluación y gestión de amenazas conductuales, o implementando capacitación para la intervención de transeúntes. Algunos ejemplos relevantes para este recurso de prevención incluyen:

- **Servicios de derivación:** Establecer una línea directa por teléfono, mensaje de texto, aplicación o sitio web para que las personas interesadas puedan derivar sus inquietudes a proveedores de prevención de salud pública o recibir orientación sobre los próximos pasos.¹⁹
- **Equipos de evaluación y gestión de amenazas conductuales (BTAM):** Desarrollar equipos multidisciplinarios que puedan evaluar una amenaza y diseñar intervenciones para la situación única de cada individuo. Estos equipos involucran a las fuerzas del orden, profesionales de la salud mental, educadores y líderes comunitarios para evaluar e intervenir con personas que exhiben comportamientos preocupantes.²⁰ Los ejemplos incluyen equipos de evaluación y gestión de amenazas en el lugar de trabajo, la comunidad y la escuela.

Prevención terciaria: Proyectos que reducen la probabilidad de violencia selectiva y terrorismo entre personas que previamente estuvieron involucradas en esas formas de violencia. Algunos ejemplos relevantes para este recurso de prevención incluyen:

- **Programas de rehabilitación y reintegración:** Programas que rehabilitan a personas con antecedentes de amenazas o violencia, que pueden incluir mediación de conflictos, terapia cognitivo-conductual y capacitación vocacional para facilitar la reintegración a la sociedad.²¹
- **Liberación supervisada y monitoreo:** Servicios de monitoreo y apoyo que pueden gestionar y ayudar a reducir el riesgo de reincidencia de las personas involucradas en el sistema de justicia penal debido a amenazas o violencia.

Práctica de prevención prometedora: Evaluación y gestión de amenazas conductuales

Las iniciativas de prevención primaria y primordial están diseñadas para disminuir el volumen del problema, pero algunas personas aún pueden gravitar hacia la violencia. Los equipos de evaluación y gestión de amenazas conductuales (BTAM) actúan como una red de seguridad para esas personas y sus comunidades. Este enfoque interdisciplinario se utiliza para evaluar, intervenir y minimizar los riesgos asociados con las personas que ven la violencia como un conducto para abordar agravios o buscar venganza por injusticias reales o percibidas.^{22, 23}

La ideación violenta y otras conductas preocupantes asociadas con actos previos de violencia selectiva brindan una ventana de oportunidad para que las organizaciones y las comunidades realicen intervenciones no punitivas. Numerosos estudios demuestran que los autores de distintas formas de violencia selectiva a menudo comunican sus intenciones antes de un ataque, a menudo como un grito de ayuda, incluido el 81% de los tiradores escolares y el 47% de los autores de violencia armada con víctimas masivas.²⁴



Los equipos de BTAM crean una oportunidad para que la teoría, la práctica y los recursos basados en la salud pública respalden la gestión de casos para personas que necesitan atención. Utilizando la base de evidencia de la comunidad de prevención de la violencia informada en salud pública, la BTAM reconoce la importancia de mejorar los factores de protección y minimizar los factores de riesgo asociados con la violencia. Dada la variedad de factores potencialmente relevantes, la BTAM emplea un enfoque multidisciplinario, que reúne a profesionales de la salud mental y conductual, trabajadores sociales, profesionales de las fuerzas del orden, educadores y miembros de la comunidad.²⁵ Mediante el uso de factores de riesgo y protección, así como otros principios de salud pública, los equipos BTAM también pueden alinear su trabajo con los esfuerzos de prevención primordial, primaria, secundaria y terciaria.

Los programas BTAM se han implementado en muchos entornos, incluidas escuelas, lugares de trabajo y comunidades.²⁶ Estos programas utilizan un proceso estructurado para identificar, investigar, evaluar y gestionar a las personas en riesgo de cometer violencia contra otros, de modo que se puedan implementar estrategias de gestión individualizadas para reducir los riesgos. Debido a que los equipos BTAM utilizan procesos estructurados para realizar evaluaciones y planes de gestión de casos, aumentan el acceso a los servicios necesarios y disminuyen la probabilidad de resultados violentos.²⁷

Para establecer las capacidades de derivación más actualizadas para estos programas, el USSS-NTAC publicó *Behavioral Threat Assessment Units: A Guide for State and Local Law Enforcement to Prevent Targeted Violence* (2024).²⁸ Esta guía operativa presenta un marco escalable de seis pasos para que las agencias policiales estatales y locales desarrollen unidades de evaluación de amenazas conductuales basadas en los principios y la experiencia pioneros del Servicio Secreto en la prevención de la violencia. Estas unidades ayudarán a los organismos encargados de hacer cumplir la ley a utilizar un enfoque centrado en la comunidad para identificar e intervenir de forma proactiva a aquellos que representan un riesgo de perpetrar ataques masivos u otros actos de violencia selectiva.

El enfoque BTAM descrito en esta guía **no es**:

- Predictivo;
- Un medio para etiquetar a un individuo como terrorista o atacante masivo;
- Destinado a ser punitivo; o
- Una evaluación clínica del riesgo de violencia.

Un enfoque centrado en la comunidad

Un enfoque centrado en la comunidad es un principio clave de la BTAM. Los equipos multidisciplinarios encarnan este enfoque y ejemplifican la responsabilidad colectiva de la comunidad para abordar la compleja cuestión de la violencia selectiva y el terrorismo. Ninguna entidad o disciplina puede abordar por sí sola la naturaleza multifacética del problema ni brindar una solución integral, por lo que es imperativo un enfoque comunitario y de equipo.

Estos equipos multidisciplinarios reconocen que la prevención de la violencia requiere un esfuerzo colaborativo, que trasciende la experiencia individual. Para llevar a cabo su trabajo, los equipos de BTAM pueden realizar evaluaciones de riesgos o vulnerabilidad, evaluaciones de amenazas o evaluaciones de necesidades. Estas pueden estar respaldadas por métodos analíticos administrados por profesionales, como evaluaciones clínicas, evaluaciones de riesgo actuarial o juicio profesional estructurado. La participación de profesionales capacitados de múltiples campos, incluidos los de aplicación de la ley, el gobierno, la salud mental, el tratamiento del consumo de sustancias, la educación, el sector privado, los líderes religiosos y las organizaciones comunitarias, garantiza que la evaluación y la gestión de los casos se basen en procesos basados en la evidencia y enfoques estandarizados. Diversos proveedores de prevención apoyan los esfuerzos de BTAM en todos los niveles de prevención.



Identificar, investigar, evaluar, gestionar

El enfoque proactivo y no punitivo de BTAM promueve un proceso estructurado para identificar, investigar, evaluar y gestionar a las personas en riesgo de cometer violencia contra otros para que se puedan implementar estrategias de gestión para reducir los riesgos. Este enfoque de prevención de la violencia selectiva incluye los siguientes pasos:



Adaptado del Programa nacional de evaluación y presentación de informes sobre amenazas, de Inteligencia y análisis del DHS, 29

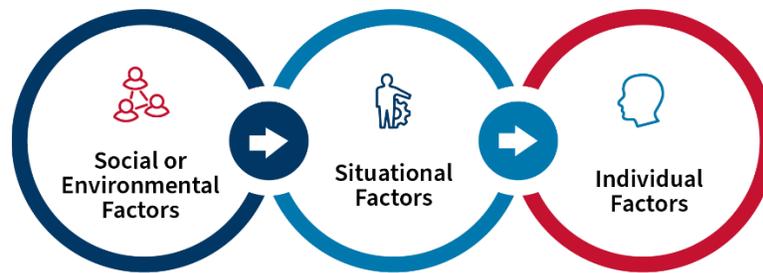
- 1. Identificar:** Crear oportunidades para identificar a personas que muestran conductas preocupantes y establecer mecanismos de denuncia para las partes interesadas y los transeúntes.
- 2. Investigar:** Recopilar exhaustivamente información para fundamentar la evaluación. (Nota: este término no se utiliza para denotar una investigación de justicia penal en este contexto).
- 3. Evaluar:** Utilizar un proceso estructurado para determinar si un individuo podría estar en camino hacia la violencia selectiva mediante el análisis de sus patrones de comportamiento y circunstancias.
- 4. Gestionar:** Desarrollar e implementar planes de gestión de casos individualizados para apoyar al individuo en función de los factores de riesgo y protección relevantes, reduciendo la probabilidad de resultados violentos.

Los equipos multidisciplinarios son clave para una evaluación y gestión de amenazas conductuales bien informadas, coordinadas e implementadas de manera eficaz. La colaboración y las asociaciones interdisciplinarias son piedras angulares de una estrategia integral, una estrategia destinada a mitigar los riesgos que plantean las personas en su camino hacia la violencia.

Factores sociales o ambientales, situacionales e individuales

Los estudios de evaluación y gestión de amenazas conductuales reconocen que los resultados violentos no surgen de una situación o factor de riesgo singular.³⁰³¹ Por el contrario, muchos factores estresantes y situaciones desencadenantes influyen en las personas que recurren a la violencia. En consonancia con el modelo socioecológico utilizado por los proveedores de prevención de la violencia basados en la salud pública, estos factores estresantes abarcan factores sociales, ambientales, situacionales e individuales.³²³³

Una evaluación de amenazas no es un punto final, sino más bien el comienzo de un proceso de gestión de casos. Simplemente evaluar el comportamiento de un individuo como una preocupación, sin desarrollar una estrategia de manejo no reduce la probabilidad de violencia. La evaluación de la amenaza debe orientar las acciones para mitigar el potencial de violencia.



Factores sociales o ambientales

- **Normas y valores culturales:** Los valores sociales y las normas culturales pueden influir en el comportamiento. Lo que se considera un comportamiento aceptable o inaceptable varía según las culturas y sociedades, y la evaluación de amenazas debe ser sensible a estos matices culturales.
- **Integración y cohesión social:** El nivel de integración social y cohesión dentro de un grupo social (por ejemplo, escuela, lugar de trabajo, organización comunitaria) puede mejorar los sentimientos de pertenencia, seguridad y empoderamiento, o reducir los sentimientos de aislamiento e incertidumbre en los que la violencia puede volverse más atractiva.
- **Influencia de los medios y la información:** La representación que los medios de comunicación hacen de los acontecimientos y de las personas puede afectar el modo en que las personas perciben y responden a las situaciones, influyendo potencialmente en su comportamiento.

Factores situacionales

- **Influencias ambientales:** El entorno inmediato y las condiciones ambientales de un individuo pueden afectar significativamente su comportamiento. Factores como la ubicación, el acceso a recursos y la presencia de redes de apoyo pueden influir en las acciones de un individuo.
- **Acontecimientos de la vida y factores estresantes:** Los acontecimientos recientes de la vida, especialmente los estresantes como la pérdida de un trabajo, una muerte en la familia o problemas financieros, pueden desencadenar cambios de comportamiento y pueden aumentar la probabilidad de violencia en ausencia de mecanismos de afrontamiento y apoyo.
- **Acceso a los recursos:** La disponibilidad de recursos, incluidos los servicios de salud mental, la terapia y los sistemas de apoyo, puede afectar la capacidad de una persona para afrontar los factores estresantes y buscar ayuda cuando la necesita.

Factores individuales

- **Bienestar mental y estado psicológico:** Comprender el estado de bienestar mental de un individuo, su estado psicológico y su historial de problemas de salud mental es de suma importancia. Algunas afecciones de salud mental pueden aumentar el riesgo de comportamiento amenazante si no se manejan adecuadamente.
- **Rasgos de personalidad y comportamientos:** La personalidad, los patrones de comportamiento y los rasgos de un individuo pueden brindar información valiosa sobre su propensión a la violencia o a dañar a otros.
- **Historial de violencia o agresión:** Al evaluar la amenaza potencial que puede representar un individuo, se deben considerar cuidadosamente los incidentes pasados de violencia o el comportamiento agresivo.
- **Relaciones sociales:** Evaluar las relaciones, las interacciones sociales y las redes de apoyo de un individuo puede arrojar luz sobre su potencial para causar daño.



Mejorar las prácticas de gestión de casos

Están surgiendo enfoques de gestión de casos estructurados en intervenciones BTAM secundarias y terciarias.³⁴ Este trabajo se basa en recursos y experiencia en gestión de casos multidisciplinarios. La gestión de casos puede incluir ofrecer una conexión individual a corto plazo con servicios de apoyo o enfoques intensivos y atractivos a más largo plazo.

Las intervenciones de gestión de casos utilizan diferentes herramientas adaptadas a cada etapa del proceso de gestión, a menudo coordinadas por los miembros del equipo de BTAM. En general, la gestión de casos tiene como objetivo ayudar a las personas y reducir el riesgo de que adopten conductas violentas. Los métodos y contextos de prestación de servicios de gestión de casos varían según la intervención requerida, pero pueden incluir lo siguiente:

Planificación del caso: Las intervenciones de gestión de casos comienzan con el desarrollo de un plan de caso personalizado basado en un proceso de evaluación. Este proceso puede incluir evaluaciones de riesgos y necesidades para guiar la planificación de la intervención. Normalmente, los socios multidisciplinarios colaboran para identificar las necesidades de apoyo de cada individuo y diseñar un plan de intervención personalizado.

Entrega e implementación: Las intervenciones de gestión de casos implican la entrega de planes personalizados que implementan servicios para satisfacer las necesidades individuales y gestionar los riesgos.³⁵ Por ejemplo, un plan individualizado puede incluir apoyo como educación, empleo, asistencia psicológica, apoyo familiar o formas de ayuda más especializadas, como actividades prosociales.

Seguimiento y evaluación: Se utilizan diversos métodos para supervisar y evaluar el progreso individual a lo largo del proceso de gestión de casos. Esto puede implicar conferencias de casos entre múltiples agencias para revisar el estado del caso, evaluaciones en comparación con el plan de intervención original y la recopilación de datos cualitativos a través de archivos de casos y notas. Estos datos cualitativos incluyen comentarios de los clientes, observaciones, interacciones con proveedores de servicios y otros factores relevantes del caso, como procedimientos legales o participación policial.

Transición y salida: La decisión de salir de una intervención de gestión de casos se basa en las circunstancias y el comportamiento individuales, tal como se documenta durante el seguimiento. Cuando se completa la intervención, o se contratan servicios adicionales, se evalúa al individuo para determinar si su riesgo ha disminuido y si se han satisfecho sus necesidades de acuerdo con sus objetivos de intervención anteriores.

Ampliación de las alianzas en materia de gestión de amenazas conductuales y salud pública

Para lograr resultados exitosos, se brindan servicios sólidos de evaluación de amenazas y gestión de casos a través de asociaciones estratégicas. Establecer alianzas interdisciplinarias es esencial mucho antes de que surja la amenaza de violencia. Esto incluye el establecimiento de vínculos entre los esfuerzos de prevención de la violencia en las fases iniciales, como las campañas de concientización para promover el bienestar mental, las habilidades de resolución de conflictos y las relaciones interpersonales saludables, así como el desarrollo de políticas y estrategias basadas en la evidencia.

Con décadas de experiencia en el manejo de factores compartidos de riesgo y de protección asociados con la violencia, la comunidad de salud pública también puede apoyar los procesos BTAM recomendando intervenciones especializadas y específicas contra la violencia. Estos esfuerzos a menudo incluyen el reconocimiento de los problemas de bienestar mental, así como las dificultades para afrontar los factores estresantes, el consumo de sustancias o el aislamiento social.

La prevención secundaria permite a los equipos BTAM asignar recursos para apoyar a las personas que han demostrado comportamientos preocupantes. Una intervención oportuna puede abordar los problemas subyacentes y frenar la escalada de amenazas, protegiendo a las personas y a la sociedad. Los profesionales de salud pública pueden ayudar a los equipos de BTAM a establecer capacidades significativas de gestión de amenazas. Esto incluye la implementación de intervenciones personalizadas diseñadas para asignar factores de protección apropiados para apoyar a las personas y proteger a las comunidades de los actos de violencia. Estas intervenciones pueden incluir asesoramiento a largo plazo, tutoría, actividades prosociales, estrategias de afrontamiento eficaces y estrategias de inhibición de la violencia, como se analiza con más detalle en el estudio de caso de la página siguiente.



La prevención terciaria permite a los equipos de BTAM manejar eficazmente casos que involucran a personas con antecedentes de violencia selectiva a través de la gestión reintegrativa de amenazas. Los recursos de salud pública pueden ampliar la ventana de oportunidad para la rehabilitación y la reintegración más allá del período de libertad condicional o de los parámetros de las condiciones de liberación de un individuo, y apoyar intervenciones de múltiples niveles.

Abordaje de factores de riesgo y protección mediante la gestión multidisciplinaria de casos: Caso de estudio

Para poner en práctica las ideas descritas en este recurso de prevención, esta sección esboza un ejemplo de estudio de caso que une el trabajo de salud pública y evaluación de amenazas conductuales.

Un individuo publicó mensajes preocupantes en línea, indicando una gran angustia y resentimiento hacia una empresa específica de la ciudad, incluida una referencia no específica a un resultado violento. Si bien los mensajes preocuparon a su familia y la empresa informó su preocupación a las autoridades, los mensajes compartidos en línea no cumplieron con los umbrales penales para la acción policial. La herramienta de informes de la ciudad alertó al equipo de BTAM. La investigación posterior realizada por el equipo identificó los siguientes factores:

Factores estresantes y posibles aceleradores de la violencia

- **Pérdida de empleo:** El individuo envió las amenazas después de una reciente pérdida de trabajo debido a una decisión de la empresa.
- **Preocupaciones de salud mental:** Los informes policiales indican múltiples visitas al domicilio del individuo para comprobar su bienestar y plantear cuestiones relacionadas con su salud mental. El sujeto no puede costear la medicación debido a la pérdida de los beneficios del seguro.
- **Sistema de creencias:** Durante las conversaciones, el individuo no expresó ninguna esperanza de una solución amistosa y se negó a discutir más sus publicaciones en línea.
- **Tensión financiera:** La pérdida del empleo generó problemas financieros, entre ellos la dificultad para comprar medicamentos esenciales.
- **Ideación violenta:** La presencia en línea del individuo hacía referencia a otros tiradores masivos, lo que posiblemente indica una fijación en la violencia.

Posibles estrategias de gestión de casos

- **Asistencia laboral:** Brindar al individuo apoyo para solicitar empleo y conectarse con empleadores.
- **Asistencia financiera:** Colaborar con agencias que ofrecen ayuda financiera a corto plazo para aliviar los factores estresantes financieros inmediatos.
- **Acceso a medicamentos y tratamientos:** Facilitar el acceso a medicamentos y tratamientos asequibles o explorar opciones alternativas para controlar las condiciones de salud.
- **Apoyo prosocial:** Identificar organizaciones locales donde el individuo pueda encontrar consuelo, esperanza y compromiso social, así como planificar el futuro y posiblemente ayudar a otros.



Seguimiento y evaluación

- Los equipos de BTAM trabajan con el individuo y la familia, las partes interesadas de la comunidad y los proveedores de servicios para evaluar si los servicios prestados están ayudando al individuo y si se necesitan recursos adicionales.
- Al abordar estos factores de riesgo e implementar estrategias de gestión adecuadas, el equipo de BTAM tiene como objetivo brindar apoyo, aliviar los factores estresantes y prevenir posibles actos de violencia mientras fomenta el bienestar general del individuo.
- El seguimiento continuo, la evaluación y la colaboración con los recursos comunitarios pertinentes son esenciales para una intervención exitosa.

Conclusión

La violencia selectiva y el terrorismo son graves desafíos de seguridad que enfrenta nuestra nación, pero a menudo son...evitables. Las prácticas descritas aquí están destinadas a apoyar programas BTAM multidisciplinares en escuelas, lugares de trabajo y entornos comunitarios. Al adoptar un enfoque basado en la salud pública, los proveedores de prevención pueden integrarse con iniciativas comunitarias más amplias de prevención de la violencia para apoyar a las personas antes de que ocurra la violencia. La esperanza es que diversos profesionales de múltiples sectores utilicen este Recurso de Prevención como guía para mejorar su trabajo y unirse al CP3 en los esfuerzos para prevenir la violencia selectiva y el terrorismo en los Estados Unidos.

Recursos del CP3

El Centro de Programas y Asociaciones de Prevención (CP3) del Departamento de Seguridad Nacional provee recursos para prevenir y mitigar actos de violencia selectiva y terrorismo. Los recursos incluyen apoyo de personal a nivel nacional, financiación de subvenciones, capacitación y materiales educativos para ayudar a mantener su estado seguro.

Los **Coordinadores Regionales de Prevención** apoyan los esfuerzos de prevención de la violencia y el terrorismo a nivel estatal y local. Comparten información, brindan capacitación y ayudan a construir redes para los colaboradores comunitarios que participan en la prevención. Para aprender más, visite www.dhs.gov/cp3 o póngase en contacto con un Coordinador de Prevención Regional de CP3 escribiendo a cp3field@hq.dhs.gov.

El Programa de Subvenciones para la Prevención de la Violencia Selectiva y el Terrorismo proporciona fondos a gobiernos estatales, locales, tribales y territoriales, organizaciones sin fines de lucro e instituciones de educación superior para establecer o mejorar las capacidades para prevenir la violencia selectiva y el terrorismo. Aprenda más y solicite su inscripción en <http://www.dhs.gov/tvtpgrants> o póngase en contacto con el equipo de subvenciones en terrorismeprevention@hq.dhs.gov.

El **Buscador de Recursos de Prevención** proporciona información pública sobre los recursos necesarios para ayudar a prepararse y prevenir la violencia selectiva y el terrorismo en todo nuestro país. Los recursos del sitio web incluyen recursos de apoyo comunitario, oportunidades de financiación de subvenciones, plataformas de intercambio de información, investigación basada en la evidencia y oportunidades de capacitación para reducir el riesgo de violencia selectiva, incluida la violencia selectiva basada en el odio. Conozca más en <https://www.dhs.gov/prevention>



Notas

¹ Logan, C., Borum, R., & Gill, P. (Eds) (2023). *Violent Extremism: A Handbook of Risk Assessment and Management*. UCLPress. Retrieved June 10, 2024, from <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10179192/>

² National Threat Assessment Center. (2023, January). *Mass Attacks in Public Spaces: 2016-2020*. U.S. Secret Service, Department of Homeland Security. <https://www.secretservice.gov/newsroom/reports/threat-assessments/mass-attacks-public-spaces/details-1>

³ Meloy, J. Reid., Hoffmann, J., Deisinger, E.R.D., & Hart, S.D. (2021). Threat Assessment and Threat Management. In J.R. Reid & Deisinger, Eugene R.D. (Eds.) *International Handbook of Threat Assessment* (2nd ed.). Oxford University Press. <https://academic.oup.com/book/30016/chapter-abstract/255629483?redirectedFrom=fulltext>

⁴ Ibid.

⁵ National Threat Assessment Center. (2021, March). *Averting Targeted School Violence: A U.S. Secret Service Analysis of Plots Against Schools*. U.S. Secret Service, Department of Homeland Security. <https://www.secretservice.gov/newsroom/reports/threat-assessments/schoolcampus-attacks/details-0>

⁶ U.S. Centers for Disease Control and Prevention. (2024, April 9). *About The Public Health Approach to Violence Prevention*. Retrieved June 10, 2024, from <https://www.cdc.gov/violence-prevention/about/about-the-public-health-approach-to-violence-prevention.html>

⁷ U.S. Centers for Disease Control and Prevention. (2024, March 12). *Youth Violence Prevention: Risk and Protective Factors*. Retrieved June 11, 2024, from <https://www.cdc.gov/youth-violence/risk-factors/>

⁸ American Public Health Association. (2018, November 13). *Violence is a Public Health Issue: Public Health is Essential to Understanding and Treating Violence in the U.S.* Retrieved June 11, 2024, from <https://apha.org/policies-and-advocacy/public-health-policy-statements/policy-database/2019/01/28/violence-is-a-public-health-issue>

⁹ Wilkens, N., Tsao, B., Hertz, M., Davis, R., & Klevens, J. (2014, July). *Connecting the Dots: An Overview of the Links Among Multiple Forms of Violence U.S. Centers for Disease Control and Prevention*. <https://stacks.cdc.gov/view/cdc/31552>

¹⁰ Wolfowicz, M., Litmanovitz, Y., Weisburd, D., & Hasisi, B. (2021). Cognitive and behavioral radicalization: A systematic review of the putative risk and protective factors. *Campbell Systemic Reviews*, 17(3). <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/cl2.1174>

¹¹ Ellis, B. H., Erez, E., Horgan, J., LaFree, G., & Spaaij, R. (2024). Comparing Violent Extremism and Terrorism to Other Forms of Targeted Violence. *National Institute of Justice Journal*. National Institute of Justice Programs, U.S. Department of Justice Retrieved June 14, 2024, from <https://nij.ojp.gov/topics/articles/comparing-violent-extremism-and-terrorism-other-forms-targeted-violence>

¹² U.S. Department of Homeland Security (2021). *Mitigating the Threat of School Violence as the U.S. "Returns to Normal" from the COVID-Pandemic and Beyond*. Retrieved June 11, 2024, from https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/mitigating_the_threat_of_school_violence.pdf

¹³ Ellis, B. H., Miller, A. B., Sideridis, G., Frounfelker, R., Miconi, D., Abdi, S., Aw-Osman, F., & Rousseau, C. (2021). Risk and Protective Factors Associated With Support of Violent Radicalization: Variations by Geographic Location. *International Journal of Public Health*, 66:617053. doi:



10.3389/ijph.2021.617053. <https://nij.ojp.gov/library/publications/risk-and-protective-factors-associated-support-violent-radicalization>

¹⁴ Wilkins, N., Myers, L., Kuehl, T., Bauman, A., & Hertz, M. (2018). Connecting the Dots: State Health Department Approaches to Addressing Shared Risk and Protective Factors Across Multiple Forms of Violence. *Journal of public health management and practice: JPHMP*, 24 Suppl 1 Suppl, Injury and Violence Prevention(Suppl 1 INJURY AND VIOLENCE PREVENTION), S32–S41. <https://doi.org/10.1097/PHH.0000000000000669>

¹⁵ Wolfowicz, M., Litmanovitz, Y., Weisburd, D., & Hasisi, B. (2021). Cognitive and behavioral radicalization: A systemic review of the putative risk and protective factors. Retrieved August 7, 2024, from <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/cl2.1174>

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Sabic-El-Rayess, A., Joshi, V., & Hruschka, T. (2023). Building resilience to hate in classrooms: Innovation in practice and pedagogy to prevent extremism and violence in U.S. schools. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 51(4), 313–331. <https://doi.org/10.1080/10852352.2024.2305562>.

¹⁸ Weine, S. M., Ellis, B. H., Haddad, R., Miller, A. B., Lowenhaupt, R., & Polutnik, C. (2015). Lessons Learned from Mental Health and Education: Identifying Best Practices for Addressing Violent Extremism, Final Report to the Office of University Programs, Science and Technology Directorate. United States Department of Homeland Security. http://www.start.umd.edu/pubs/START_LessonsLearnedfromMentalHealthAndEducation_FullReport_Oct2015.pdf

¹⁹ Center for Prevention, Programs, and Partnerships. (2023, September 6). TVTP Grantee Story: District of Columbia Homeland Security and Emergency Management Agency. United States Department of Homeland Security. Retrieved June 11, 2024, from <https://www.dhs.gov/tvtp-grantee-story-district-columbia-homeland-security-and-emergency-management-agency>

²⁰ Center for Prevention, Programs, and Partnerships. (2023, September 6). TVTP Grantee Story: Boston Children's Hospital. United States Department of Homeland Security. Retrieved June 11, 2024, from <https://www.dhs.gov/tvtp-grantee-story-boston-childrens-hospital>

²¹ Department of Homeland Security, Science and Technology. (2024, January 23). Counter Extremism Project FY 20 Grant Evaluation Report. Retrieved June 11, 2024, from https://www.dhs.gov/sites/default/files/2024-01/23_0131_tvtpgrants_counterextremismprojectevaluationreport.pdf

²² Borum, R., Fein, R., Vossekuil, B., & Berglund, J. (1999). Threat Assessment: Defining an Approach to Assessing Risk for Targeted Violence. *Behavioral Sciences and the Law*, 16.

²³ Calhoun, F., & Weston, S. (2017). Threat Assessment and Management Strategies: Identifying the Howlers and Hunters, Second Edition (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.1201/b19689>

²⁴ Peterson, J., Erickson, G., Knapp, K., & Densley, J. (2021). Communication of Intent to Do Harm Preceding Mass Public Shootings in the United States, 1966 to 2019. *JAMA Network Open*, Retrieved June 11, 2024, from <https://jamanetwork.com/journals/jamanetworkopen/fullarticle/2785799>

²⁵ Office of the Director of National Intelligence. (2022). Joint Counterterrorism Assessment Team First Responder Toolbox. Retrieved June 11, 2024, from <https://www.dni.gov/index.php/nctc-how-we-work/joint-ct-assessment-team/first-responder-toolbox>



²⁶ Ellis, B. H., Miller, A. B., Schouten, R., Agalab, N. Y., & Abdi, S. M. (2020). The Challenge and Promise of a Multidisciplinary Team Response to the Problem of Violent Radicalization. *Terrorism and Political Violence*, 34(7), 1321–1338. Retrieved June 11, 2024, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09546553.2020.1777988>

²⁷ Crepeau-Hobson, F., & Leech, N. (2021). Disciplinary and Non-disciplinary Outcomes of School-Based Threat Assessment in Colorado Schools. *School Psychology Review*, 51(5), 609–618. <https://doi.org/10.1080/2372966X.2020.1842716>

²⁸ National Threat Assessment Center. (2024). Behavioral Threat Assessment Units: A Guide for State and Local Law Enforcement to Prevent Targeted Violence. U.S. Secret Service, Department of Homeland Security.

²⁹ U.S. Department of Homeland Security. (2023, September 11). National Threat Evaluation and Reporting Program Office One-Pager. Retrieved June 12, 2024, from <https://www.dhs.gov/publication/nter-one-pager>.

³⁰ Logan, C. (2021). Violent Extremism: The Assessment And Management Of Risk. *CREST Security Review*, 11. Retrieved June 12, 2024, from <https://crestresearch.ac.uk/comment/violent-extremism-the-assessment-and-management-of-risk/>

³¹ Meloy, J. R., Hoffman, Deisinger, E. R. D., & Hart, S. D. (2021). Threat assessment and threat management. In J. R. Meloy & J. Hoffmann (Eds.), *International handbook of threat assessment 2nd ed* (New York, 2021; online ed, Oxford Academic, 1 April 2021), <https://doi.org/10.1093/med-psych/9780190940164.003/0001>

³² Ibid.

³³ U.S. Centers for Disease Control. (2024, April 9). A Framework for Prevention. Retrieved June 12, 2024, from <https://www.cdc.gov/violence-prevention/about/index.html>

³⁴ Lewis, J., Marsden, S., Cherney, A., Zeuthen, M., Rahlf, L., Squires, C., & Peterscheck, A. (2024) Case management interventions seeking to counter radicalization to violence and related forms of violence: A systemic review. *Campbell Systemic Reviews*, 20, e1386. <https://doi.org/10.1002/cl2.1386>

³⁵ Logan, C. (2023). From behaviours to people: formulation-based risk management in violent extremism. C. Logan, R. Borum & P. Gill (Eds.), *Violent Extremism: A Handbook of Risk Assessment and Management* (pp. 135-177). UCLPress. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10179192/>